

El movimiento estudiantil frente a la masacre en Trelew del 22 de agosto de 1972.

Pablo Augusto Bonavena *

Resumen

El 22 de agosto de 1972 fueron fusilados en la base de la Marina ubicada en Trelew 19 presos políticos que habían protagonizado un intento de fuga unos días antes del penal de Rawson. El brutal hecho generó una masiva respuesta popular en todo el territorio nacional, lo que abrió un proceso de importantes movilizaciones en el tramo final de la dictadura. En este artículo describiré la reacción del movimiento estudiantil frente a la masacre y su articulación con otros ejes de confrontación, en una etapa en la que la apertura democrática impulsada por el Gran Acuerdo Nacional parecía quitarle vitalidad y protagonismo político.

Palabras clave: Movimiento. Estudiantes. Fusilamientos. Lucha. Dictadura.

The student movement opposite to the massacre in Trelew on august 22 of 1972.

Summary

On August 22, 1972, nineteen political prisoners were executed in the naval base located at Trelew. They had led an attempt to escape from the Rawson's prison a few days before. The brutal event generated a massive popular response in the whole national territory, wich started an important protests process in the final phase of the dictatorship. In this article I will describe the reaction of the student movement opposite to the massacre and his articulation with other axes of confrontation in a phase in wich the democratic opening stimulated by the Great National Agreement seemed to take vitality and political protagonism from the same student movement.

Key words: Movement. Students. Executions. Struggle. Dictatorship.

* Investigador del Instituto Gino Germani. Los datos pertenecen a Bonavena, Pablo; Informe de Investigación "Las luchas estudiantiles en la Argentina. 1966/1976"; Beca de Perfeccionamiento; UBACYT; Marzo de 1992. Fueron construidos a partir de documentos estudiantiles de la época, de los diarios Los Andes de Mendoza, La Capital de Rosario, Clarín, Crónica de Comodoro Rivadavia, El Cronista Comercial, El Día de La Plata, La Gaceta de Tucumán, La Nación, La Prensa, Los Principios de Córdoba, La Opinión, El Tribuno de Salta, La Voz del Interior y Rosario/12. También fueron consultadas las publicaciones de las siguientes organizaciones políticas de izquierda del periodo: Avanzada Socialista, Nueva Hora, Nuestra Palabra y Política Obrera. Finalmente, también han sido tomadas como fuentes las revistas de temas políticos de circulación comercial del año 1972. Agradezco a Fabiola Ferro la lectura crítica del presente artículo, así como la traducción y las correcciones de escritura





Introducción

El conjunto de enfrentamientos presentados aquí se localizan en el último tramo de la dictadura iniciada el 28 de junio de 1966 cuando el Gral. Juan Carlos Onganía encabezó un golpe de Estado contra el radical Arturo Illia, gobierno militar que culminaría el 25 de mayo de 1973 con la asunción de Héctor J. Cámpora a la presidencia de la Nación. Durante su transcurso, especialmente a partir de mayo de 1969, se produjo un proceso ascendente de constitución de una fuerza de cuño popular, con epicentro en Córdoba (el “Cordobazo”), que abrió una etapa de grandes movilizaciones de masas que tuvieron a la clase obrera, al movimiento estudiantil y las organizaciones revolucionarias como sus protagonistas principales. Este marco general de alta conflictividad social puso en alerta a las diferentes fracciones de la burguesía, que alineadas en el bando “occidental” de la Guerra Fría, advirtieron la posibilidad de la consolidación de una fuerza revolucionaria con gran arraigo en la población que pusiera en cuestión el orden social capitalista. Frente a esta probabilidad, hacia finales del año ’69, la burguesía se dividió en dos grandes orientaciones estratégicas. Una de ellas planteaba que la situación requería de una rápida acción militar de aniquilamiento contra esa fuerza de masas, conceptualizada como la “subversión”. La otra fracción, en cambio, opinaba que era necesario aislar a la vanguardia de su base social para prontamente aniquilarla, alternativa que suponía una salida política a la crisis desviando las luchas obreras y populares a los andariveles del sistema institucional. Este último sector evaluaba que la represión desmedida en lugar de debilitar a la “subversión”, por el contrario, la fortalecía. Consideraba que el ataque militar directo bajo las condiciones de una dictadura generaría mejores posibilidades para el despliegue de los grupos revolucionarios. Luego de varias tensiones,

finalmente, se impuso la apuesta por la salida política, propuesta plasmada en el Gran Acuerdo Nacional (GAN), que se constituyó por la confluencia en un bloque del gobierno de Lanusse con los grandes partidos, tales como el Justicialista y la Unión Cívica Radical (la Hora de los Pueblos). Una vez lanzado el GAN, la porción de la burguesía que apostaba por la otra línea trató de abortar con diferentes argucias el camino trazado hacia la rehabilitación de la actividad política partidaria. Muchas organizaciones del campo del pueblo también trataron de frenar la iniciativa. No obstante los diferentes intentos, el saldo de los acontecimientos dejó otro resultado: la perspectiva de ir hacia las elecciones poco a poco fue sumando adhesiones. Esta realidad provocó cierto retraimiento de la actividad de masas que fue siendo desplazada por los preparativos para participar del juego electoral. El realineamiento paulatino de fuerzas frente a la aceptación creciente de la apertura política fue cambiando el carácter de las confrontaciones. El movimiento estudiantil también recibió el impacto. La segunda mitad del año '72 registró una sensible merma de su capacidad de lucha si se la compara con los años anteriores (del '69 al '71).

Esta situación, sin embargo, cambió bruscamente, cuando el 22 de agosto de 1972, en la base Almirante Zar de Trelew, fueron baleados en un fusilamiento masivo 19 presos políticos que habían participado unos días antes de una fuga parcialmente exitosa del penal de Rawson (murieron 16 de ellos). El brutal hecho generó una importante respuesta popular en todo el país, abriéndose un proceso de movilización donde el repudio por la masacre se fusionó con otros reclamos; también provocó numerosas conjeturas e interpretaciones acerca de su impacto sobre la política del GAN, ya que la brutal acción fue considerada por varios analistas como una muestra de la búsqueda de entorpecer la transición hacia los comicios.





El movimiento estudiantil fue sorprendido por la matanza mientras efectuaba una intensa campaña nacional de lucha contra la represión de la dictadura y por la libertad de los presos políticos, muchos de ellos militantes estudiantiles.¹ Esta política si bien recibía mucha adhesión moral no promovía grandes movilizaciones. Una de las causas de esta limitación era que no todas las agrupaciones asumirían la tarea con la misma dedicación ya que, como señalé, la salida democrática absorbía gran parte de la energía de las organizaciones que apostaban a la participación electoral. El caso testigo que aglutinaba varios sectores del alumnado era el reclamo contra la deportación del estudiante boliviano Prudencio Velázquez, quien el 22 de agosto cumpliría un año de prisión acusado de realizar “actividades comunistas”, momento en el que, además, sería deportado. Debido a que el regreso a su lugar de origen era evaluado como peligroso, se consideraba que podría ser fusilado,² a nivel nacional se había conformado el “Movimiento de la Comisión Nacional por la No Deportación de Prudencio Velázquez”.

Este eje de movilización se encadenó con el repudio a la masacre de Trelew potenciando la confrontación contra el gobierno, la que alcanzó su punto de mayor desarrollo en la provincia de Tucumán. Los hechos demostraban que los estudiantes mantenían la capacidad de ocupar un lugar relevante en la lucha de clases, haciendo observable que continuaban con una alta predisposición para enfrentar a la dictadura y reivindicar a todos aquellos que defendían las causas populares.

¹ Esta iniciativa no era meramente estudiantil y cubría todo el territorio nacional. Por ejemplo, en septiembre de 1971, cuando fueron trasladados al penal de Rawson los que serían protagonistas de la fuga, hubo pronunciamientos de varios partidos políticos y algunos sindicatos de la zona. Además, se habían conformado algunos grupos solidarios; el más destacado fue la “Comisión de Solidaridad con los Presos Políticos y Sociales de Rawson”. González Canosa, Mora; “Movilización y protesta social en Trelew. La Asamblea del Pueblo. Octubre de 1972”. Ponencia presentada en las IV Jornadas de Sociología de la UNLP. Noviembre de 2006.

² Vivía en Argentina desde hacía 10 años, estudiaba química y siempre había demostrado compromiso social con los sectores populares. En ese momento en Bolivia gobernaba el dictador Hugo Banzer Suárez, acusado por la violación sistemática de los Derechos Humanos.

I- Los días previos

En la primera quincena de agosto de 1972, la Federación Universitaria Argentina (FUA) y la Federación Universitaria de Buenos Aires (FUBA) se encontraban desarrollando la campaña por la libertad y contra la deportación de Velázquez con una recolección de firmas en todo el país; asimismo, era muy sentido el pedido por la libertad de Jesús Emilio Fuchtnner, obrero de la construcción de San Nicolás, también oriundo de Bolivia. El Ministro del Interior, Arturo Mor Roig, enfrentaba en ese entonces los reclamos afirmando que “en el país no hay presos políticos ni gremiales”, argumento ridiculizado por el movimiento estudiantil.

La lucha por la liberación de los detenidos por motivos políticos era una causa muy popular entre el estudiantado a nivel nacional, pero se destacaba la movilización que generaba en Tucumán. En esta provincia, las organizaciones estudiantiles habían promovido especialmente la campaña a través del citado petitorio buscando juntar firmas de instituciones y personas.³ Dentro de esta línea, el 18 de agosto, en San Miguel de Tucumán, se concretó un acto estudiantil en la sede central de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT) contra las amenazas de “deportar al estudiante boliviano Prudencio Velázquez por el delito de defender las libertades populares en nuestro país”⁴; los oradores cuestionaron el GAN y se condenó la falta de presupuesto adecuado para la educación. Reiteraron las denuncias sobre el Buque Cárcel Granaderos, cuyas condiciones, argumentaban, no eran adecuadas para funcionar como prisión, detalle en el que no reparaba el Fuero Anti-

³ En el momento en que llegó la noticia sobre los sucesos de Trelew, el movimiento estudiantil tucumano, además de luchar por Velázquez, venía reclamando por la libertad del sacerdote Juan Ferrante –se impulsaba un petitorio también por él– y del estudiante de arquitectura Rolando Moya Tasquer.

⁴ La Coordinadora Estudiantil había señalado que “los estudiantes no callamos las verdades que hoy avergüenzan a todos los sectores populares y estudiantiles”, repudiando el GAN y expresando que, como un ejemplo más de la política que “pretende hacer callar la voz de liberación que cada día brota con más fuerza, está amenazado de ser deportado al régimen fascista, imperialista y explotador de Bolivia, el estudiante Prudencio Velázquez, de esa procedencia, el 22 del corriente, medida a la que estamos dispuestos a oponernos”.





subversivo. Además, conocidas las noticias sobre la fuga en el penal de Rawson, los estudiantes resolvieron “dirigir un mensaje al presidente chileno Salvador Allende para que no acepte el pedido de extradición de los compañeros”, refiriéndose al grupo de evadidos que había llegado al país vecino. Poco antes de las 20.00, se encolumnaron y marcharon hacia el centro de la ciudad, realizaron un acto relámpago frente al diario La Gaceta, otro frente a la Casa de Gobierno y un tercero en San Martín y Muñecas; se desconcentraron sin incidentes mientras reivindicaban con cánticos la osadía del escape. Además de estas acciones, los estudiantes organizaron un recital de solidaridad con los presos políticos en el Club Caja Popular con Daniel Viglietti y la venezolana Soledad Bravo.

El 20 de agosto culminó la recolección de firmas por Velázquez, al tiempo que numerosas entidades de todo el país se dirigían al presidente para solicitar el indulto. En Tucumán, el peso que tenía la demanda hizo que el rector de la UNT, buscando hacer mérito frente al alumnado, prometiera gestiones por la situación de Velázquez. Al día siguiente, detuvieron a cuatro estudiantes de la UNT “mientras realizaban tareas de propaganda en un barrio” por Velázquez, como diría la Acción Socialista Nacional “sin ningún tipo de argumento”, circunstancia que fortalecía los reclamos por las libertades públicas.

II- 22 de agosto

El 22 de agosto, en el diario Clarín, fue publicada una solicitada del “Movimiento de la Comisión Nacional por la No Deportación de Prudencio Velázquez”, que había logrado sumar 56.000 adhesiones en todo el país. Las 439 firmas iniciales correspondían a partidos y juventudes políticas; movimientos sociales, grupos solidarios, entidades agrarias, agrupamientos vecinales, asociaciones de docentes, organizaciones obreras y estudiantiles, el Consejo Superior de la Universidad del Litoral, etc. Sin embargo, la información principal del día, más

allá de este importante logro, sería otra: los fusilamientos en Trelew. La brutal noticia recorrió todas las universidades del país y las indignadas reacciones no se hicieron esperar. En todas las universidades nacionales se sumaron los pronunciamientos rechazando los asesinatos.

En Buenos Aires las agrupaciones estudiantiles de izquierda y reformistas de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA ocuparon de manera simbólica su Facultad repudiando los fusilamientos de Trelew y exigiendo el indulto de Fuchtner y Velázquez. Los “estudiantes en lucha” de Filosofía y Letras (UBA) convocaron raudamente a una conferencia de prensa denunciando los “asesinatos”; pidieron, asimismo, la conmutación de penas para Fuchtner y Velázquez. Este clima de agitación se extendía generando nuevos hechos de masas. A las 19.00, unos 300 estudiantes tomaron durante una hora la Facultad de Farmacia y Bioquímica (UBA) como repudio a los hechos de Trelew. En Medicina (UBA) la noticia provocó una asamblea de 500 estudiantes, quienes luego realizaron una movilización por la avenida Córdoba para volver a la Facultad con el fin de decidir si concurrían a la Facultad de Filosofía y Letras, lugar donde se había efectuado un llamamiento para concretar una asamblea general estudiantil de toda la universidad. Paralelamente, aumentaba la custodia policial en Filosofía y Letras (UBA), circunstancia que impedía la anunciada reunión.

Mientras, en la Universidad Tecnológica Nacional (UTN) los ecos de los fusilamientos promovieron una asamblea de unos 500 estudiantes que repudió los asesinatos, pidió el indulto a los bolivianos detenidos y evaluó la situación de los estudiantes presos.

En Mendoza la actitud más combativa fue la impulsada por el Cuerpo de Delegados de la Escuela Superior de Periodismo, que resolvió hacer una asamblea en homenaje a los caídos en Trelew y dos días de duelo sin concurrir a clase. Los sectores reformistas de la Universidad Nacional de Cuyo, por su parte, repartieron volantes en varias Facultades comunicando su repudio.





En La Plata, la Facultad de Humanidades fue el epicentro de la movilización estudiantil en la ciudad. Por la noche una numerosa asamblea analizó la situación planteada. Poco después de las 20.00, finalizada la reunión, los estudiantes se concentraron en las calles 8 y 48, lugar en el que arrojaron varias molotov. La policía los reprimió usando gases lacrimógenos, lo que produjo una gran confusión que aumentó cuando un automóvil particular subió a la vereda e hirió a un peatón; los estudiantes se dividieron en dos grupos, que participaron de escaramuzas con la policía y duraron largo rato por toda la zona céntrica.

En Rosario, los estudiantes respondieron al crimen de la dictadura con una manifestación; se congregaron en el comedor (Urquiza y Moreno) y poco antes de la medianoche intentaron encolumnarse y dirigirse hacia el centro, pero la policía arrojó gases y detuvo a 60 estudiantes luego de varias refriegas en las que los manifestantes lanzaron todo tipo de elementos contundentes para defenderse de las fuerzas represivas.

En Córdoba, ante la llegada de la noticia, los estudiantes de Medicina de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) decidieron ocupar el Hospital de Clínicas luego de una numerosa asamblea, acción impulsada por el Movimiento de Unidad Reformista y del Centro de Estudiantes, a los que se unieron médicos residentes y externos. Poco después, a las 13.00, y hasta las 15.00, los comensales tomaron simbólicamente el Comedor Universitario y luego realizaron una conferencia de prensa. Finalizada la toma, los estudiantes decidieron dirigirse hasta la planta de Ika Renault (Santa Isabel) para solicitar la solidaridad obrera; un grupo de trabajadores se sumó a los estudiantes y marcharon hasta la sede de Luz y Fuerza, donde se realizaba una reunión de docentes que estaban en conflicto, a quienes le expresaron su apoyo. A las 13.30 los estudiantes que ocupaban el Hospital de Clínicas se retiraron del lugar. Todos los manifestantes se fueron dirigiendo a sus respectivas

Facultades para efectuar asambleas en la UNC. A las 17.00 las autoridades suspendieron las clases, pero en Arquitectura no pudieron cerrar las puertas por la gran cantidad de estudiantes que aguardaban en su interior para realizar una asamblea; las deliberaciones se iniciaron a las 18.00 con unos 700 presentes; analizaron el caso de los asesinatos en Trelew y discutieron sobre “eventuales medidas de fuerza”;⁵ a los pocos minutos llegó la policía para desalojar el edificio lo que se hizo inmediatamente; después, a medida que los estudiantes abandonaron la Facultad, fueron detenidos. La policía disparó gases lacrimógenos a grupos de estudiantes en la ex-Plaza Vélez Sársfield y otros dos lugares adyacentes, generando corridas y gran confusión; los manifestantes levantaron una barricada en Belgrano y 27 de Abril; hubo gases lacrimógenos y pedradas con un saldo de detenidos en toda la jornada de 674 personas: 169 estudiantes de Arquitectura, 484 de otras Facultades y sólo 21 que no eran estudiantes.

En Tucumán el movimiento estudiantil universitario y secundario se encontraba movilizado por varias demandas corporativas –como el reclamo de becas– y tenía un activo apoyo al conflicto de los docentes de la provincia que venían desplegando un intenso plan de lucha. La Coordinadora Estudiantil Secundaria de Tucumán, el Centro de Estudiantes de Bellas Artes (UNT), el Club Colegial del Instituto Carlos Guido Spano y el Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas (UNT) fueron algunas de las organizaciones que adhirieron al paro del magisterio.

Los reclamos y medidas de fuerza de los estudiantes universitarios eran articulados por la Coordinadora Estudiantil Universitaria que se reunía en el Comedor Universitario de la calle Ayacucho. El 22 de agosto en particular era un día intenso en luchas; temprano se habían efectuado varias asambleas y los estudiantes de Medicina (UNT) hicieron una

⁵ Habían colocado una bandera del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) en una ventana y carteles en las paredes del frente de la Facultad.





manifestación con guardapolvos por el centro de la ciudad, pidiendo la elevación del presupuesto para educación y de las becas con fondos originados en una reducción del presupuesto militar. Pasado el mediodía fue creciendo la noticia sobre los fusilamientos de Trelew. Los alumnos de la Facultad de Ingeniería Industrial y un grupo de estudiantes de Humanidades, todos de la Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino, realizaron una asamblea expresando “su total repudio a los organismos de seguridad” por la matanza de Trelew; informaron que resolvieron “declarar de duelo el día de hoy, en solidaridad con los compañeros caídos”. Inmediatamente, los estudiantes de la UNT concretaron en la esquina de San Martín y Maipú un acto de repudio; cuando llegó al lugar un móvil policial, desató una andanada de insultos. A las 18.00 se reunió en el edificio de Ayacucho 482 de la UNT una asamblea general que condenó la muerte de los detenidos de Trelew y rechazó la versión oficial de los hechos.⁶ Cerca de las 19.30 salieron en manifestación hacia el centro; la policía los interceptó en General Paz cuando avanzaban hacia la calle Buenos Aires con gases lacrimógenos; los estudiantes se dispersaron en pequeños grupos cubriendo su retirada con piedras. Se sucedieron escaramuzas entre estudiantes y la policía cerca de la Plaza Irigoyen, en Crisóstomo Álvarez y Congreso y en la esquina de Muñecas y San Martín. Los manifestantes prosiguieron su protesta bajo la modalidad de actos relámpagos simultáneos en diferentes puntos del centro; intentaron levantar una barricada en la esquina de Córdoba y Muñecas pero la policía lo impidió. Los estudiantes cruzaron una furgoneta Citroën y una moto en medio de la calzada, también cubrieron la calle con tachos de basura; en la calle Piedras un intercambio de gases policiales y pedradas de los estudiantes dejó como saldo una persona herida por el impacto de una bomba de gas. A eso de las 21.30 los estudiantes se replegaron hacia las Facultades para realizar reuniones y asambleas; luego confluyeron en una asamblea general en el Comedor Universitario donde aprobaron

⁶ Presidía el acto una bandera del ERP y otra argentina, ambas con un crespón negro.

un plan de acción que se iniciaría el 23 de agosto con una “jornada de duelo combativo”. Convocaron asambleas y actos para el día siguiente en la Quinta Agronómica⁷ con el aval de las asambleas estudiantiles de Derecho, Ciencias Económicas, Filosofía y Letras, la Coordinadora Estudiantil Universitaria, la Línea Independiente Antiimperialista, la Comisión de Solidaridad con los Presos Políticos, el Grupo Evolución de Tucumán, el Cuerpo de Delegados de Bioquímica (UNT), el Centro de Estudiantes de Regional Tucumán de la Universidad Tecnológica Nacional, el Grupo de Base Independiente, la Corriente Independiente de Arquitectura (UNT), la Comisión de Becas de Medicina y los Centros de Estudiantes de Medicina, Ingeniería, Ciencias Económicas y del Departamento de Artes (todos de la UNT). Colocaron banderas argentinas con crespones negros como señal de duelo por los hechos brutales de Trelew en la Facultad de Derecho (UNT) y en la Facultad de Ciencias Económicas; en Filosofía la bandera que llevaba un crespón negro pertenecía al ERP.

El día cerró con decenas de pronunciamientos estudiantiles en todo el país condenando las ejecuciones.⁸ Sin duda la primera reacción auguraba días difíciles para la dictadura.

III- 23 de agosto

En Tucumán, en la mañana temprano del 23 de agosto, fueron tomadas la Escuela de Ciencias Naturales y de Odontología. Los alumnos del Instituto Técnico que habían ocupado su casa de estudios el día anterior mantenían la medida, pero ahora cambiando su carácter: según lo

⁷ En la Quinta funcionaban las Facultades de Ciencias Exactas, Agronomía y Ciencias Económicas.

⁸ Por un problema de espacio no reproducimos aquí los comunicados estudiantiles, salvo en algunos casos y de manera muy acotada. Durante todo el periodo abordado las declaraciones estudiantiles de repudio a los asesinatos en Trelew fueron sistemáticas y emanaban desde todas las universidades del país. En este artículo se prioriza, en general, la descripción de las acciones de masas más significativas.





dispuesto en asamblea, sumaron al reclamo de mayor presupuesto y becas su repudio por los asesinatos en Trelew. El Centro Único de Derecho (UNT) anunció una medida de fuerza hasta el lunes 28 y la asamblea general de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Exactas y Tecnología expresó su “unánime repudio al asesinato de los 16 revolucionarios recluidos en Trelew”. Por la tarde, se concretó una asamblea de los estudiantes de Ciencias Naturales en el Instituto Miguel Lillo, repudiaron los hechos de Trelew, demandaron mejores condiciones para la enseñanza y resolvieron ocupar la Escuela; lo mismo ocurrió en Arquitectura (UNT). En Odontología, en cambio, se levantó la toma que venía desde la mañana y se declaró en estado de asamblea permanente y movilización. Un poco más tarde, las asambleas en distintas Facultades de la Quinta Agronómica resolvieron tomar las instalaciones y realizar una manifestación por los alrededores. A las 18.40 los estudiantes se concentraron en la puerta principal de la Quinta, cortando el tránsito por la Avda. Roca; varios oradores rechazaron la versión oficial de los hechos en Trelew; también se acordó una movilización para posibilitar traer los cadáveres de los caídos tucumanos. Ocupando todo el ancho de la calzada, los estudiantes realizaron una manifestación por la avenida Roca hacia Alem concretando actos relámpago, repartiendo volantes e invitando a los vecinos a sumarse a la columna. Las tareas de agitación y propaganda se combinaban con la rotura de botellas y la realización de fogatas. Por Alem se dirigieron a Rondeau por donde siguieron hasta Colón. En Rondeau y Colón, cuando se realizaba un acto a las 19.45, aparecieron fuerzas policiales disparando gases lacrimógenos.

Por la noche, los estudiantes ocuparon la Quinta Agronómica; levantaron barricadas cortando la Avda. Roca, entre Colón y Próspero Mena, con troncos, alambrados, máquinas agrícolas en desuso, piedras y vidrios. La ocupación se produjo luego de una marcha por los barrios adyacentes de la Quinta Agronómica en cuyo trascurso intervino la policía, la que

detuvo a tres estudiantes. Pasadas las 20.00, la policía arrojó gases contra la barricada ubicada en la esquina de Roca y Colón, los estudiantes corrieron por la calle Chiclana, pero varios fueron detenidos. Pasadas las 21.00, la policía se estacionó en Bolivia y Colón, pero los estudiantes levantaron varias barricadas sobre Roca y tomaron la Quinta Agronómica; allí realizaron una asamblea en el Comedor, en la que se ratificó la decisión de mantener la Quinta bajo control y cortar el tránsito de la Avda. Roca. La policía se retiró de la zona de la Quinta a las 22.00.

En Santa Fe, al mediodía, un numeroso grupo de estudiantes se congregó en la explanada de la Universidad Nacional de Litoral (UNL); realizaron inscripciones reivindicando a las organizaciones guerrilleras e izaron una bandera a media asta; luego fueron al Comedor Estudiantil. A las 13.30 los estudiantes se retiraron del Comedor para dirigirse al rectorado, frente al mástil; en ese momento un policía de civil retiraba la bandera que habían izado un rato antes; hubo amagos de enfrentamientos, insultos y corridas; las fuerzas policiales dispararon armas de fuego, y un joven ajeno a la manifestación fue herido de bala levemente. Posteriormente los estudiantes se reagruparon en el Boulevard Pellegrini, levantaron barricadas, rompieron vidrieras y semáforos; la policía intentó dispersarlos con gases y recibió una lluvia de piedras a cambio. Entretanto, la policía tomó medidas de seguridad en la casa del escribano Alejandro Ulla donde se velaba a su hijo asesinado en Trelew (Jorge Ulla), porque se concentraba una gran cantidad de asistentes al velatorio, muchos de ellos estudiantes. En el trayecto de la vivienda al cementerio había una gran cantidad de público –la mayoría estudiantil– sobre el Boulevard Pellegrini, desde San Lorenzo y hasta la Avenida Freyre, presenciando el paso del coche fúnebre. En la esquina de Urquiza y Vera la policía volvió a tirar gases. En el entierro hablaron un sacerdote y tres dirigentes estudiantiles.





En Rosario, por la mañana y luego de ser identificados, fueron liberados los 60 estudiantes detenidos en los incidentes de la noche anterior. Mientras tanto numerosos estudiantes se congregaron frente a la Facultad de Medicina para exteriorizar su indignación por los asesinatos.⁹ Cerca de las 20.30 un grupo de estudiantes arrojó bombas molotov en Santa Fe esquina Cafferata y dejó leyendas alusivas al Partido Comunista Revolucionario (PCR); luego fueron dispersados por la policía. La principal actividad por los sucesos de Trelew fue una marcha estudiantil por la calle Córdoba, los manifestantes destruyeron varios escaparates de comercios condenando los asesinatos; fueron dispersados por la policía en Córdoba y Sarmiento.

En General Roca el repudio se expresó con un acto de la Comisión Contra la Represión y las Torturas; entre los oradores habló un representante del movimiento estudiantil local; luego varios centenares de manifestantes marcharon hasta el Colegio Nacional instando a los alumnos del turno noche a abandonar las aulas, propuesta que adoptaron para expresar su indignación.

En Bahía Blanca, por la tarde, se efectuó una asamblea en la Universidad Nacional del Sur (UNS), luego de que un grupo de estudiantes forzara el levantamiento de las clases; paralelamente, otro grupo de alumnos circulaba por la Avda. Colón frente al rectorado, cuya puerta principal fue clausurada a las 17.00 mientras la policía mantenía una actitud expectante; luego hubo corridas aisladas sin mayores derivaciones. Posteriormente, desde la Avda. Alem una columna de unos 200 estudiantes de la UNS se dirigió hacia el Instituto Superior Juan XXIII llevando una bandera argentina con un crespón negro; avanzaron por Gorriti e intentaron, a las 17.15, impedir el ingreso de alumnos al establecimiento; cuando llegó la policía, los manifestantes

⁹ Fernández Lamothe, D. (2005). "Trelew"; Diario *Rosario/12* del 22 de agosto; contratapa.

ingresaron al Instituto en cuyo interior se registraron corridas y escenas de confusión; ocuparon un aula donde continuaron sus exhortaciones a los estudiantes del Instituto; se retiraron antes de las 18.00 y el rector suspendió las clases.

Las actividades en la Universidad Nacional de Cuyo, sede Mendoza, fueron suspendidas por las autoridades, con excepción de los establecimientos secundarios, con el fin de evitar manifestaciones. Los estudiantes de Ciencias Económicas, no obstante, concretaron una asamblea, donde se dispuso un paro activo y el estado de asamblea como duelo por la masacre de Trelew. Mientras tanto, se cumplía el segundo día de duelo declarado por el Cuerpo de Delegados de Periodismo con asistencia a clase; en el primer recreo realizaron un minuto de silencio por los caídos.

En Córdoba, por la madrugada, finalizó el Plenario de la CGT local, el que dispuso un paro de 10.00 a 12.00 propuesto por las 62 Organizaciones en repudio a los fusilamientos de Trelew; se resolvió una jornada de protesta “contra la disposición oficial a exigir la presencia en el país de los candidatos a las postulaciones electorales de marzo próximo” y por “la libertad de los presos sociales y contra la carestía de la vida”, medidas apoyadas por sectores estudiantiles.

IV- 24 de agosto

El 24 de agosto continuaron las repercusiones por los fusilamientos. Durante el entierro de Carlos Heriberto Astudillo y Ana Villareal de Santucho en Santiago del Estero, muertos en la base Almirante Zar, participaron gran cantidad de jóvenes, muchos de ellos estudiantes, lo que lo transformó en un acto político.





Cerca de Rosario, en Granadero Baigorria, era enterrado Carlos Alberto del Rey; también la ceremonia se convirtió en un acto político con mucha concurrencia estudiantil y hubo incidentes con la policía.¹⁰

En Tucumán lo mismo ocurriría en el velatorio de Clarisa Lea Place. Esta provincia se había transformado en el epicentro de las movilizaciones. Temprano por la mañana en la ciudad de San Miguel, personal municipal desalojó las barricadas de la Avda. Roca normalizando parcialmente el tránsito. Mientras tanto, proseguía ocupado el Instituto Técnico de la UNT; lo que ocurría en este establecimiento reflejaba una tendencia general a unificar el reclamo de mayor presupuesto con el repudio por los asesinatos en el sur del país. La Coordinadora de Estudiantes Secundarios resolvió apoyar a estos compañeros y reclamar la falta de presupuesto educativo, a la vez que llamó a la movilización por los asesinatos de Trelew, convocando a los estudiantes del interior de la provincia “a discutir el tema y enviar delegados para concretar acciones conjuntas”. En la Escuela de Educación Física (UNT) la asamblea resolvió un paro por los hechos de Trelew. Más allá de estos acontecimientos, el centro de la atención fue el velatorio de Clarisa Lea Place; una gran cantidad de estudiantes se trasladó de la Quinta Agronómica al sepelio. Cerca de las 17.00 la enterraron en el Cementerio del Oeste; el cuerpo fue trasladado desde su domicilio, donde se congregaron temprano estudiantes y obreros, quienes marcharon llevando el cuerpo a pulso acompañado por una impresionante cantidad de público que caminaba con el puño en alto y coreaba estribillos; el féretro fue envuelto en una bandera del ERP y hubo discursos antes del entierro.

¹⁰ Petralito, C. y Alderete, A. (2007). *De agosto a diciembre de 1972. Trelew. Historia de una masacre y la organización popular como respuesta*, Buenos Aires: Nuestra América, página 77.

A las 18.00 un grupo de estudiantes que regresaba a la Quinta Agronómica advirtió la presencia, en una estación de servicio cercana, de dos policías de civil, quienes fueron rodeados y despojados de sus armas a la vez que intentaron llevarlos al interior de las instalaciones universitarias. Uno de los policías se arrojó al suelo para evitarlo, y algunos estudiantes lo golpearon; llegaron más policías y luego de forcejeos los estudiantes escaparon llevándose las armas. Unos minutos después sorprendieron a otro policía que fue tomado como rehén y llevado al interior de la Quinta; la policía se presentó en el lugar e intimó a los estudiantes a devolver las armas y liberar el rehén. Devolvieron las armas inutilizadas y soltaron al policía. Mientras tanto, los accesos de la Quinta fueron bloqueados por efectivos del Ejército, al mismo tiempo que los estudiantes realizaban negociaciones para poder abandonar la Quinta. Los alumnos especulaban con una comunicación enviada al rectorado de la UNT, afirmando que el Ejército no tenía el propósito de irrumpir en las instalaciones, pero tampoco dejaba salir a los que permanecían allí. Los manifestantes decidieron en asamblea esperar la llegada del teniente coronel Carlos Vera Robinson, a cargo del operativo, para tratar la situación. En un clima de gran tensión, cerca de las 21.00, un periodista del diario La Gaceta trató de mediar entre la policía y los estudiantes. Las fuerzas que rodeaban las instalaciones universitarias informaron a través del reportero que dejarían ir a los estudiantes que exhibieran sus documentos, pero que el resto sería llevado por la policía ante la posibilidad de existir entre ellos, argumentaban, “agitadores profesionales infiltrados”. Una nueva asamblea estudiantil concluyó que la finalidad de las medidas comunicadas era identificar a quienes despojaron de las armas a los policías; luego de idas y venidas, los estudiantes finalmente cedieron a las demandas y 190 de ellos fueron llevados a la jefatura de policía para su identificación. La Coordinadora Estudiantil Universitaria censuró la presencia militar y convocó a una concentración general para el día siguiente en el edificio central de la UNT con el fin de repudiar los sucesos de Trelew.





En Córdoba fueron suspendidas por 48 horas las clases en la Universidad Nacional, mientras seguían detenidos 200 estudiantes por la ocupación de esa casa de estudios ocurrida días pasados; la CGT cordobesa, por su parte, fue clausurada.

En San Luis, una asamblea estudiantil en el Aula Magna de la Facultad de Ciencias protestó por los asesinatos de Trelew; luego realizó una marcha que fue reprimida por la policía, quedando un estudiante detenido.

En Bahía Blanca, por la mañana, se percibía una fuerte custodia policial por todo el centro de la ciudad. El rector del Instituto Superior de Profesorado Juan XXIII suspendió las clases por temor a incidentes. Alrededor de unos 150 estudiantes se congregaron en la UNS (Alem 1253), retiraron bancos de las aulas y los colocaron en la vía pública junto a carteles informativos sobre el carácter de su actividad; más tarde un grupo almorzó en plena calle como protesta por los fusilamientos de Trelew.

Muy temprano en General Roca, a las 7.30, alumnos y profesores de la Escuela Experimental Integrada decidieron no concurrir a clase; los alumnos se volcaron a las calles cantando estribillos de apoyo a la guerrilla, hasta que llegaron al Colegio Nacional, donde pretendieron que los estudiantes se sumaran a la manifestación, pero no lo lograron; se desconcentraron poco después sin incidentes.

En Mendoza, cerca de las 17.00, unos 200 alumnos de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Mendoza tomaron por tiempo indeterminado el edificio de esa Facultad, tal como lo había resuelto la asamblea general; dispusieron el retiro del personal, el lacrado de los cursos, el aviso a otras Facultades y establecer comunicaciones con los medios de difusión; colocaron carteles en las ventanas a la calle

informando sobre la acción de los estudiantes y sobre los hechos de Trelew. Los estudiantes de Ingeniería y Derecho de la misma universidad privada efectuaron asambleas que apoyaron a sus compañeros de Arquitectura. Pasadas las 18.00, la asamblea convocada por el Centro de Estudiantes de la Facultad de Antropología Escolar decidió tomar el edificio de 9 de Julio y Montevideo, clausuraron las puertas de acceso, colocaron carteles anunciando la toma y continuaron la asamblea donde se decidiría seguir con la ocupación hasta las 21.30; el Centro emitiría un comunicado: “El motivo de la toma es manifestar el repudio por los hechos de Trelew. Los alumnos dejan constancia ante la opinión pública que tanto el decano como el personal administrativo permanecen en el edificio por propia decisión”. Luego se entrevistaron con el decano, bautizaron el Aula Magna con el nombre de Santiago Pampillón y realizaron pintadas en las paredes; la Agrupación de Estudiantes de la Facultad de Antropología repartiría volantes condenando los hechos de Trelew y la situación económica y política del país.

En la Universidad Nacional de Cuyo, los alumnos de la cátedra de Bioquímica de la Facultad de Medicina también ocuparon transitoriamente el edificio homenajeando a los caídos en el sur del país. Por su parte, el Centro de Estudiantes de Ingeniería de Petróleos expresó con un acto su repudio a la masacre de Trelew perpetrada en la base de la Marina.

V- 25 y 26 de agosto

Pasaban los días y la protesta no cedía; por el contrario, se expandía a otros lugares del país. El 25 de agosto se efectuó un acto en Neuquén para repudiar a la masacre de Trelew, convocado por, entre otros, varias organizaciones políticas, los Grupos Juveniles de Bouquet Roldán y Villa Florencia, la Asociación de Periodistas, el Sindicato de la Fruta de Cinco





Saltos, la Liga Argentina por los Derechos del Hombre, el Colegio Médico, el Colegio de Abogados, Sacerdotes del Tercer Mundo, la Línea Estudiantil Nacional y la Asamblea Estudiantil; participan unas 1.500 personas coincidiendo en que “la política represiva, hambreadora, continuista y tramposa de la dictadura militar, cuyo sangriento broche ha sido el crimen de Trelew, merece una masiva respuesta popular”; luego marcharon hasta la Casa de Gobierno.

En La Plata las autoridades cerraron la UNLP y el Comedor Universitario para evitar incidentes y las asambleas estudiantiles.

En Mendoza, mientras tanto, los estudiantes de Arquitectura de la Universidad de Mendoza desocuparon el edificio y en una asamblea unos 130 estudiantes condenaron la determinación del decano de disponer asueto mientras durara la toma. Cerca de las 20.00 hicieron un acto relámpago unos veinte estudiantes en la esquina de San Martín y Amigorena, arrojaron petardos y volantes contra las muertes en Trelew.

Volviendo a Tucumán, conocida la versión del Ejército sobre los hechos acaecidos en la Quinta Agronómica, el Grupo Evolución Tucumán y los Centros de Estudiantes de Medicina, Derecho, Educación Física y Ciencias Económicas (UNT) rechazaron la explicación y exigieron la libertad de los detenidos, repudiando el GAN y la masacre de Trelew.

Por su parte, el Centro de Estudiantes del Instituto Técnico proseguía la ocupación del edificio; los estudiantes llamaron a los padres de alumnos y empleados para tratar la situación, mientras la dirección del establecimiento informaba que se otorgarían las becas solicitadas. Conjuntamente, los Centros de Estudiantes de la Escuela y del Liceo Vocacional Sarmiento decidieron en asamblea no entrar a clases y participar activamente en “los movimientos estudiantiles por Trelew”, en apoyo a la ocupación del Técnico, de los reclamos estudiantiles y por la libertad de los detenidos. La asamblea de los alumnos del Gymnasium

también levantó las clases por los hechos de Trelew, pidiendo más presupuesto y las becas solicitadas por los estudiantes del Técnico y exigiendo, asimismo, la libertad de todos los detenidos en la Quinta Agronómica. La asamblea llamada por el Centro de Estudiantes de Bellas Artes (UNT) reclamó más presupuesto, la libertad de los detenidos y pidió “por la formación de una comisión investigadora para esclarecer los sucesos de Trelew”. Las asambleas de Odontología (UNT) y del Cuerpo de Delegados de la Escuela de Enfermería dispusieron repudiar la acción policial, levantar las clases como protesta y pedir la libertad de todos los detenidos. La asamblea estudiantil de Filosofía y Letras (UNT) repudió los fusilamientos de Trelew y exigió la libertad de los detenidos; declaró el estado de asamblea permanente y decidió “convocar a la movilización popular contra el GAN”.¹¹ La asamblea del alumnado de la Regional Tucumán de la Universidad Tecnológica Nacional rechazó las detenciones de Córdoba y Tucumán y exigió la inmediata libertad de los detenidos; también condenó la intervención de la CGT Córdoba y la orden de captura de sus dirigentes, reclamaron la libertad de Tosco y la “libertad sin deportación” para el estudiante Prudencio Velázquez. La Agrupación Revolucionaria de Estudiantes Secundarios (ARES), el Centro de Estudiantes de Agronomía y Zootécnica (UNT), la Federación de Agrupaciones Universitarias de Izquierda (FAUDI), la Línea Independiente Antiimperialista y la Comisión Mixta de Docentes y Estudiantes de la Facultad de Medicina (UNT),¹² cada organización con su comunicado,

¹¹ Varios oradores destacaron la importancia de la lucha armada.

¹² Esta Comisión argumentaba: “Mientras los estudiantes ejercían el legítimo derecho traducido en la toma del local por el exiguo presupuesto universitario y en repudio a los sucesos de Trelew, sin que mediara solicitud de las autoridades universitarias alguna, fueron desalojados profesores, estudiantes y no docentes en franca actitud intimidatoria”. Añadía que “ante la presencia de civiles armados, que fueron posteriormente identificados como pertenecientes a las fuerzas policiales, los estudiantes en defensa de la autonomía universitaria procedieron a inutilizar sus armas y entregarlas a la fuerza pública”. La Comisión se preguntaba si ello justificaba haber vulnerado la autonomía universitaria y haber detenido a estudiantes, profesores y empleados, creando un motivo más de perturbación para el normal funcionamiento de la Universidad. Se reclamaba por ello la inmediata libertad de todos los detenidos “los que de ninguna manera pueden ser incluidos en el fuero antisubversivo”.





reclamaron por las detenciones y rechazaron las versiones oficiales sobre los sucesos ocurridos en la Quinta Agronómica y en Trelew. La Coordinadora Estudiantil Universitaria unificó la respuesta del movimiento estudiantil tucumano, refutando el comunicado del Ejército sobre los sucesos del jueves 24; “Cuando el Comando de la V Brigada habla que garantizó el acto del sepelio de Clarisa Lea Place, nosotros aclaramos que la zona donde se realizaba el sepelio estaba completamente rodeada por la policía, que con medidas intimidatorias obstaculizó y detuvo la marcha en dos ocasiones. Recordemos que una vez terminado el acto se produjeron arbitrarias detenciones de personas que salían del sepelio”; agregaba que era falso que “se profirieron toda clase de insultos y amenazas a las instituciones armadas, ya que lo único que se cantó durante la marcha fue el Himno Nacional. En otra parte del comunicado del Comando dice que un grupo de exaltados rodeó un patrullero y les quitó sus armas a sus ocupantes y retuvo a uno de ellos. Es totalmente falso pues estos individuos se encontraban vestidos de civil en la esquina de Frías Silva y Roca tratando de individualizar compañeros por lo que carece de toda veracidad la versión del patrullero. Además recordamos que las armas fueron devueltas y el policía de civil también, antes de que la policía penetrare a la Quinta, gozando de las garantías físicas”. También reclamaba la libertad de los detenidos en Tucumán así como los de Córdoba y Rosario, diciendo: “repudiamos el arbitrario proceder que una vez más muestra el juego limpio del GAN”, exhortaba a la unidad estudiantil en lucha por la libertad de los presos y para evitar el cierre de la Universidad “como varias versiones vienen afirmando”, convocando a la comunidad universitaria, docentes, no docentes y estudiantes a realizar medidas. Por la noche, una delegación de la Coordinadora se presentó en el diario La Gaceta, responsabilizando “de los graves hechos que se registraron en las actuales circunstancias en Tucumán al gobierno y a las fuerzas armadas, así como de las consecuencias imprevisibles que las detenciones y allanamientos que se realizan puedan tener” y denunciando la

detención del dirigente Rafael Morales: “El hecho se produjo en la esquina de Gral. Paz y Ayacucho cuando de pronto dos policías de civil tomaron sorpresivamente a Morales mientras un tercero apuntaba con una pistola al grupo de estudiantes desde pocos metros”. Añadía: “que un patrullero se hallaba con policías estacionado en el otro extremo de la bocacalle y que en esos momentos, camiones con soldados rodeaban la manzana para estacionar cerca de la central universitaria algunos minutos”; finalmente, informaba que la detención había sido comunicada al rector de la UNT y denunciaba, además, que se realizaban allanamientos; exigieron un pronunciamiento al respecto de las autoridades de la UNT y “ante la versión de que algunos detenidos serían trasladados a Resistencia”, manifestaron que se oponían a esa medida y la repudiaban, y que “hacen responsable de todo lo que de ello pueda derivar al gobierno, las fuerzas armadas y los jueces”.

El 26 de agosto quedaban aún 218 detenidos por los sucesos del 24 en la Quinta Agronómica;¹³ en Córdoba, sólo quedaban nueve estudiantes detenidos por los hechos del día 22 en Arquitectura. En Tucumán, el Centro de Estudiantes de la Universidad Tecnológica Nacional y el Cuerpo de Delegados comunicaron que a partir del 28 se reanudarían las clases con discusión por curso; repudiaron “la acción represiva” y exigieron la libertad de los detenidos. En el edificio central de la Universidad (UNT) se efectuó una asamblea estudiantil donde se consideró la situación del movimiento y los últimos sucesos, se resolvió suspender la actividad académica hasta la liberación de todos los detenidos y el levantamiento del cerco policial en la Quinta Agronómica y otros locales universitarios, entre varias medidas adoptadas. Hubo varios oradores que responsabilizaron a las autoridades universitarias “por las arbitrarias detenciones y la escalada represiva contra las fuerzas

¹³ Todos ellos fueron puestos a disposición de la Cámara Federal en lo Penal de la Nación, imponiéndoseles una “incomunicación rigurosa” para ser juzgados por el Fuero Anti-subversivo.





populares”; condenaron el GAN y analizaron problemas internos de algunas Facultades; varios oradores destacaron la figura de Clarisa Lea Place; recibió aplausos un comunicado de la filial local de la SADE condenando los hechos de Trelew; aprobaron un plan de lucha, rechazaron la clausura de la CGT Córdoba y avalaron la toma del Sindicato Metalúrgico efectuada por la Agrupación Felipe Vallese contra la “burocracia sindical”.

VI- Fines de agosto, inicios de septiembre

El 27 de agosto, buscando distender la situación, el rector de la UNT anunció que pediría una pronta decisión a la justicia sobre los estudiantes detenidos. Pero a la lista de apresados tucumanos se sumaron dos más de Ciencias Económicas, detenidos por personal militar cuando se hallaban en las proximidades del Regimiento 19 de Infantería en un auto Citroën, a los que se les había secuestrado volantes de la Coordinadora Estudiantil Secundaria. Inmediatamente se pronunciaron contra las detenciones el Integralismo, la Unión Nacional de Estudiantes, el Grupo Evolución Tucumán, la Comisión del Comedor Universitario, el FANET, la TUPAC, el Cuerpo de Delegados y la asamblea de Bioquímica y Enfermería (UNT), los Centros de Estudiantes de Ciencias Económicas e Ingeniería (UNT) y la Coordinadora de Estudiantes Secundarios. Mientras tanto, la Comisión de Padres de Estudiantes Detenidos trataba de organizar una concentración frente a la sede del Comando de la V Brigada de Infantería a fin de “exigir una respuesta concreta” a las demandas para que sus hijos recuperen la libertad. Las detenciones, sin embargo, seguían. Por la noche, en momentos en que regresaba de un recital de Mercedes Sosa, la policía detuvo al estudiante Ernesto Viltes, secretario general del Centro de Estudiantes de Derecho. La Casa del Estudiante Jujeño denunció la detención, al igual que el Grupo de Base Independiente, el que con un

contingente de estudiantes se presentó en la redacción del diario La Gaceta para repudiar el hecho. Posteriormente, censuraron la detención de Viltes y la campaña de intimidación pública de la policía con detenciones y allanamientos la Línea Independiente Antiimperialista, el Movimiento Reformista a través de las Agrupaciones ARECE y AREI, los estudiantes de tercer año de Ingeniería Mecánica, la Agrupación Nacional de Estudiantes de Derecho, la Juventud Revolucionaria Cristiana de la UNT, el Centro de Estudiantes Santiagueños (UNT), la Corriente de Estudiantes Independientes de Arquitectura (UNT), el Movimiento Antiimperialista Universitario de Arquitectura (UNT), el Movimiento de Unidad Reformista de Ciencias Económicas (UNT) y los Centros de Estudiantes de Económicas y Agronomía (UNT). La situación en Córdoba era distinta, ya que durante la jornada liberaron a los últimos nueve detenidos en Arquitectura el día 22.

Durante el día 28 en Tucumán se sucedieron asambleas en toda la UNT, algunas acompañadas por docentes como ocurrió en Arquitectura. Las asambleas de la Escuela de Bellas Artes, de la Escuela Sarmiento y la de Bioquímica (UNT) dispusieron paros por tiempo indeterminado hasta que se diera la libertad de los detenidos. Las asambleas de Medicina (con presencia de docentes y no docentes), de Filosofía y Letras, Ciencias Económicas y de Derecho repudiaron “las detenciones y el avasallamiento de la UNT”, exigiendo la libertad de los presos y condenando su juzgamiento por la Cámara Federal. La asamblea estudiantil en la Escuela Normal fue interrumpida por la policía. La asamblea docente/estudiantil de Enfermería (UNT), por su parte, extendió su repudio hasta los sucesos de Trelew, ya que “la explicación oficial no puede impedir la sospecha de un acto premeditado”, y decidieron un paro.

Los alumnos de la Escuela de Agricultura y Sacarotecnia efectuaron una huelga y ocuparon la calzada por Avda. Mate de Luna frente a la





Maternidad, dónde realizaron un acto relámpago con varios oradores que pidieron la libertad de los presos. Los estudiantes del Instituto Privado Tucumán decidieron no concurrir a clase y realizar una manifestación silenciosa para reclamar la libertad de los detenidos. También hubo paro de los alumnos del Gymnasium, que además iniciaron una colecta, mediante “peaje” en un corte de calle, para costear una campaña de difusión y solicitar del Arzobispo que “como representante de la Iglesia se expida ante la situación, como así también ante la detención del Sacerdote Ferrante”. Los alumnos del Colegio Nacional Nocturno también abandonaron las aulas y cobraron "peaje" en la calle Muñecas para “ayudar a los detenidos”. Un grupo de unos 40 estudiantes secundarios concurre a La Gaceta para informar sobre la no asistencia a clase hasta que recuperaran su libertad los estudiantes presos; rechazaron la presencia en la provincia del presidente de la Cámara Federal en lo Penal, Carlos Black, por venir a “procesar a nuestros compañeros”; también repudiaron los asesinatos de Trelew. Los padres de los estudiantes detenidos en la Quinta expresaron en un comunicado su preocupación por la falta de informes oficiales sobre sus hijos.

El 29 en Tucumán no había actividad en la UNT y en el nivel secundario la alteración del desarrollo de las clases era muy pronunciada, ya que se cumplía el paro estudiantil por la libertad de los detenidos. Los alumnos del Colegio Nacional no concurren al establecimiento y esta vez fueron ellos los que juntaron dinero para los compañeros apresados cobrando “peaje” en la calle Muñecas al 800, al tiempo que denunciaron con volantes los sucesos de Trelew. El Instituto Privado Tucumán también vio alterada su normalidad con una asamblea que cuestionó las detenciones. El Club Colegial del ENET Nro. 3 resolvió en asamblea un paro por tiempo indeterminado hasta que se liberara a los estudiantes detenidos. El Centro de Estudiantes de la Escuela Sarmiento logró, asimismo, paralizar las clases por la libertad de los presos políticos. Los

alumnos de la Escuela Normal Juan Bautista Alberdi reclamaron por los asesinatos de Trelew y la detención de estudiantes. Además de estas acciones, los estudiantes secundarios realizaron un acto frente a La Gaceta para repudiar la represión.

En el nivel universitario actuaban piquetes de estudiantes que interrumpían las pocas actividades en la UNT (por ejemplo en Bioquímica), cumpliendo con un paro convocado por la Coordinadora Estudiantil a favor de la inmediata libertad de todos los detenidos, la condena de “los sucesos de Trelew y la intervención a la CGT cordobesa”. Se sucedieron asambleas por Facultad que reafirmarían la medida de fuerza y los motivos de sus reclamos. En la Escuela de Ciencias Naturales los estudiantes ocuparon el edificio. Frente a este clima de agitación, apareció una buena noticia: la liberación de 50 mujeres estudiantes detenidas en la Quinta y 15 menores; pero permanecían aún 140 estudiantes en dependencias del Regimiento 19 de Infantería. Desde Buenos Aires, La Plata y Córdoba se conocieron durante la jornada comunicados de las organizaciones estudiantiles exigiendo la liberación de sus compañeros tucumanos.

El 30 de agosto en San Luis se realizó una asamblea universitaria en “repudio a los hechos de Trelew” y se concretó una concentración callejera con el mismo objetivo.

En Tucumán se ratificaron los planes de lucha en varias asambleas organizadas por la Coordinadora Estudiantil, con paros estudiantiles, no presentándose a las mesas examinadoras, la toma de edificios, la realización de actos tipo relámpagos, cortes de calles y arengas a los transeúntes para dar a conocer sus posiciones. Los estudiantes secundarios fueron durante la jornada el sector más dinámico; por la mañana promovieron numerosos actos relámpagos y marchas en el centro de la ciudad; eran unos 500 estudiantes de establecimientos estatales y una minoría de privados. A las 12.00 los secundarios





interrumpieron el tránsito frente a la Escuela Normal para lograr la salida del alumnado del establecimiento; de ahí siguieron por Mendoza y Maipú y antes de llegar a San Martín arrojaron nafta en la calle y una bomba de estruendo que explotó entre las llamas; se interrumpió el tránsito, llegó la policía y se desconcentraron para seguir actuando en grupos pequeños que en nuevos actos relámpagos pedían por la libertad de los estudiantes presos, repudiaban los hechos de Trelew y expresaban su solidaridad con los trabajadores metalúrgicos. La lucha se extendió a Famaillá, donde el Centro de Estudiantes de Enseñanza Agrícola hizo un paro y reclamó por la liberación de los detenidos. Por la tarde, liberarían a otros 43 estudiantes y trascendería que el dirigente Rafael Morales había sido puesto a disposición del P.E.N.

El 31 liberaron a 40 de los estudiantes detenidos en la Quinta, y fueron puestos a disposición del P.E.N. los dirigentes estudiantiles Ernesto Viltes y Guillermo Pedro Rubio. Los estudiantes sumaron apoyos del Partido Justicialista, la CGT local, la Asociación del Personal No Docente de la Universidad Tecnológica Nacional, de la asamblea no docente de Medicina (UNT), de docentes y alumnos de la Escuela de Periodismo del Círculo de la Prensa, de la Federación Universitaria de Deportes, del Socialismo Popular, de la Comisión Coordinadora y de Actividades del Movimiento Peronista, del Sindicato Obrero Textil Escalada, del Movimiento Popular Tucumano, de la Asamblea de Docentes Universitarios (UNT) y Centros de Estudiantes de diferentes lugares del país. Al mismo tiempo, persistían los paros estudiantiles, las asambleas y los actos relámpagos de los secundarios.

En los primeros días de septiembre la UNT se mantenía casi paralizada por la lucha estudiantil. A partir del día 3 fueron siendo liberados otros estudiantes presos, y el 8 el gobierno nacional, por decreto 6022, dispuso la libertad de los estudiantes Morales, Rubio y Viltes.

Desde allí las actividades del movimiento estudiantil se fueron orientando a la lucha contra la falta de presupuesto universitario, pero sin olvidar los reclamos por la libertad de los presos políticos ni la masacre de Trelew, que empalmarían el 12 de septiembre con la recordación de Santiago Pampillón.

VII- Palabras finales

Como opinaba el Centro de Estudiantes de Ingeniería de Tucumán, a partir de un hecho no universitario, la masacre de Trelew, la universidad se vio conmocionada en todo el país. Un segundo cuatrimestre que parecía tranquilo en el ámbito universitario en comparación con el nivel de movilización de los últimos años, se vio sacudido por los ecos de la matanza.

La movilización que despertó la indignación por los fusilamientos recibió una cruda política represiva, que a su vez potenció la lucha estudiantil a la que se sumó el alumnado del nivel secundario y de las universidades públicas y privadas. Su capacidad de enfrentamiento puso de manifiesto el peso político de sus acciones, el grado de politización que alcanzó y el arraigo que tenía la lucha contra la represión y la violencia del régimen. También hizo observable el grado de simpatía y/o respeto que despertaban las organizaciones armadas y sus cuadros.

Este conjunto de circunstancias puso en evidencia que los fusilamientos, más que poner en crisis al GAN (tal como se rumoreaba en la época), fueron un intento desestabilizador de la fracción de las fuerzas armadas que se oponían a la salida electoral. Vista la situación desde la defensa estratégica de la burguesía, más bien pareciera justificarlo ya que la meta del GAN era aislar a las vanguardias políticas revolucionarias del conjunto del movimiento de masas.

También, es menester destacar que el nivel de movilización estudiantil desnudó pugnas y desinteligencias entre las autoridades universitarias y educativas de la dictadura, circunstancia que explica el relevamiento de





varias autoridades en las primeras semanas de septiembre de 1972,¹⁴ así como algunas concesiones de la dictadura ante la demanda estudiantil de varias carreras de todo el país, procurando desactivar un frente político que puso en jaque a la Revolución Argentina desde la intervención de las universidades nacionales allá por julio de 1966.

Pero este proceso no se agotó en esos días. Este conjunto de luchas contra la masacre reactualizó el vigor del movimiento estudiantil de cara a los nuevos combates que se avecinaban con la apertura electoral y los intentos de la dictadura de tutelar el proceso y seguir enquistada en el ámbito universitario. Se aproximaba la tenaz lucha contra el “continuismo”.¹⁵

Bibliografía consultada

Bonavena, P. (2011). “Las últimas luchas universitarias contra la dictadura de Lanusse: el caso del movimiento estudiantil de Veterinaria de la UBA”. Ponencia presentada en el IV Congreso Regional de Historia e Historiografía. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe.

Bonavena, P. (2009). “Guerra contra el campo del popular en los ´70. Juan Domingo Perón, la depuración ideológica y la ofensiva contra los gobernadores”; en Inés Izaguirre y colaboradores; *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina. 1973-1983. Antecedentes, desarrollo, complicidades*; capítulo 6. Buenos Aires: EUDEBA.

Fernández Lamothe, D. “Trelew”; diario *Rosario/12* del 22 de agosto de 2005; contratapa.

González Canosa, M. (2006). “Movilización y protesta social en Trelew. La Asamblea del Pueblo. Octubre de 1972”. Ponencia presentada en las IV Jornadas de Sociología de la UNLP.

Petralito, C. y Alderete, A. (2007). *De agosto a diciembre de 1972. Trelew. Historia de una masacre y la organización popular como respuesta*. Buenos Aires: Nuestra América.

¹⁴ En tal sentido, véase el diario *La Nación* del 5 de septiembre de 1972, página 8.

¹⁵ Sobre finales del año 1972 el movimiento estudiantil también desplegó una intensa campaña contra la represión y en apoyo a los presos políticos que habían realizado una huelga de hambre por su libertad en los penales de Villa Devoto, Rawson y el Buque Granaderos.